EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Monsells y Garcia, Mayor 24. Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24.—Fuera de olla, trimestre 30.

Miércoles 7 de Agosto.

El Eco de Cartagena

EL MÉTODO MAS SENCILLO

Y MAS SEGURO DE SALVACION EN LOS casos de muerte aparente.

Fundándose en una serie de experimentos y observaciones, el doctor Frank de Braunschweig recomienda el siguiente método que llama «concusión pectoral» para devolver la respiración y la circulación a los asfixiados. Hechos los preparativos ordinarios de extender al asfixiado en el suelo ó en una mesa y quitarle todas las prendas de vestir que pueden estorbar, se colocan las palmas de ambas manos en el lado derecho del abdomen del cadáver aparente y se les da un movimiento de sacudida hacia arriba y á la izquierda como si se tratase de amasar los intestinos del asfixiado, repitiendo esta operación unas veinte veces, para imprimir un movimiento de vaiven al diafragma y al corazón. Luego se palmea el pecho, especialmente por el lado del corazón, durante unos cuantos minutos, volviendo después al amasamiento. Si se nota más resistencia que la primera vez, es buena señal, porque prueba que el diafragma y los músculos abdominales empiezan á contraerse. Entonces se observarán en seguida ligeros estremecimientos de los ángulos de la boca y de los párpados, hasta que la repentina ruborización del hasta la sazón pálido rostro, indica la renaciente actividad del corazón. Generalmente este fenómeno va seguido de un suspiro. Entonces se continúa el procedimiento hasta que la respiración y el pulso sean constantes, y cuando esto sucede, se ayuda la circulación frotando las extremidades en dirección hacia el corazón y moviéndose convenientemente.

Por regla general será posible practicar el procedimiento de la manera indicada: en las personas muy gruesas y gordas puede resultar conveniente emplear los puños cr-

rados en vez de las palmas, al paso que en los niños bastará una mano solamente.

La ventaja de la «concusión pectoral» sobre otros procedimientos consiste en la facilidad con que cualquiera la puede aplicar en cualquier momento sin asistencia de ninguna clase.

Con respecto al tiempo que hay que persistir en la aplicación cuando no se obtienen señales de vida, dice el autor que es difícil determinarlo, porque no se sabe de fijo después de qué intervalo puede volver á funcionar el corazón. Se han referido casos en que los latidos del corazón quedaron imperceptibles por 30 minutos, y experimentos recientes hechos en animales, han demostrado que la vida aparentemente extinguida por completo puede volver al cabo de 40 minutos.

Un medio fácil para averiguar si ha quedado un resto de circulación de la sangre, consiste en ligar fuertemente un dedo cualquiera entre dos articulaciones. Si al poco rato no se nota diferencia de color en el punto del dedo ligado, la circulación ha cesado por completo y toda tentativa de restablecerla quedará estéril.

(De La Salud.)

Miscelánea.

Los accidentes en el mar.—Las consecuencias del daltonismo son quizá mucho más graves en el mar que en tierra, pudiendo provocar irreparables desastres. Quizá se deba á esta enfermedad la pérdida de la «Ville du Havre.»

Si nos referimos, en efecto, á los juicios emitidos á este respecto por los Consejos de los Almirantazgos francés é inglés, se verá que las dos tripulaciones fueron declaradas exentas de toda culpa: si se prueba además que habia una probabilidad contra veinte para que el hombre encargado de señalar no conociese el verde, y una contra sesenta y cinco para que pudiera confundir el color

verde con el rojo, se ve que este desastre pudo ser consecuencia del error de un daltoniano. ¡Cuántos hechos análogos podríamos citar!

Si registramos la Memoria tan interesante del doctor Romber, se ve que los 2.408 abordajes que tuvieron lugar de 1859 á 1866 se descomponen de la manera siguiente:

Por negligencia ó torpeza de las tripulaciones ó accidentes imposibles de prevenir ó evitar 1.562

Por error del piloto ó del capitán 215.

Por faltas de observación ó interpretación inexacta de las reglas de marcha 637.

Por causas determinadas 94.

Ahora bien, habiendo tenido lugar de noche la mayor parte de los abordajes, no puede impedirse que sean excluidos de los 637 siniestros motivados «por inobservación ó interpretación inexacta de las reglas de marcha,» y preguntar por cuánto entran en esta cifra considerable las catástrofes debidas á una observación inexacta del color de las luces, error que proviene del daltonismo del encargado de dirigir el buque. Se ve, pues, que las consecuencias de esta enfermedad son por lo menos tan graves en el mar como en tierra, y que se debería, bajo el punto de vista de la seguridad de los pasajeros, organizar para los marinos, en los puntos de embarque, un sistema de examen análogo al que funciona en el ferrocarril de Paris-Lyon Mediterráneo.

Una barrica de creosota, de 2.000 galones de cabida, estalló días pasados en Hereford al ser transportada desde Birminghan á South Wales, corriendo dentro del rio Wye, donde murieron cientos de salmones, truchas, anguilas y sargos. Los habitantes de Hereford y demás pueblos bañados por Wye, acudieron en gran número á recoger el pescado envenenado, y las autoridades de Hereford tuvieron que telegrafiar á los pueblos inmediatos para que se evitara al pueblo comer de aquellos peces.

Meteorología.—La organización de 88 estaciones meteorológicas en los Estados Unidos, establecidas

desde el lago Winnipez al golfo de Méjico, y del Pacífico al Atlántico, permite hoy estudiar los grandes movimientos atmosféricos. En dichas estaciones, los cálculos se notan matemáticamente á un tiempo, y por tres veces diarias, por medio de aparatos exactos. Los datos se remiten por el telégrafo y son utilizados convenientemente.

El señor Hebert se ha encargado de la limpia de todas aquellas costas, empleando el tiempo transcurrido desde el 1.º de Octubre de 1876 al 31 de Marzo de 1877, con objeto de estudiar los movimientos del siroco, jaloque ó S. E., al través de las montañas Pedregosas. Durante este periodo de estudio se ha notado que el viento reina continuamente en la dirección oriental de las cordilleras que cierran el continente americano. El siroco se produce allí siempre en cada cordillera y en dos puntos distintos, precisamente frente los collados que sirven de comunicación á dos valles opuestos, p. e. pasando por Cheyenes, entre el punto que separa el colorado de la Nebraska, y que atraviesa la gran vía férrea del Pacífico. A cada golpe de viento suceden verdadero torbellino, cuyos efectos suelen notarse en el golfo de San Lorenzo, en la costa de Nueva-Escocia ó al Sud de Terranova, hasta que se alejan progresivamente.

Después de mil curiosas investigaciones, M. Hebert ha descubierto que dichos torbellinos llegan á la parte septentrional de Europa y hallan generalmente comunicación en la grande abertura que separa la costa occidental inglesa y noruega de la costa oriental groelandesa, yendo á parar algunos al canal de San Jorge, ó al de la Mancha, en dirección del Mar del Norte.

Resulta de estos estudios que la mayor parte de las tempestades originadas por esos golpes de viento, proceden de las montañas de América. Así se ha llegado á probar que el violento temporal ocurrido el día 14 de Noviembre 1876 que trajo grandes devastaciones á Portugal, tenia por causa otro mayor, si cabe,